

“A nadie le deseo el destierro”: relatos de migración de la Pampa Gringa argentina

"I do not wish banishment on anybody": migration tales on the Argentinean Pampa Gringa

Valeria Ansó

Universidad Nacional del Litoral
ansovaleria@gmail.com

Marco Franzoso

Universidad Nacional del Litoral
mrc.franzoso@gmail.com

Resumen: El Laboratorio de Materiales Orales de la Universidad Nacional del Litoral (Argentina) es un espacio de investigación cuyo objetivo es recuperar, documentar y almacenar las voces de los inmigrantes europeos, principalmente italianos y francófonos, y sus descendientes habitantes de la Pampa Gringa santafesina, así como de otros actores sociales relativos a la historia de la inmigración. En el presente artículo se analiza uno de los relatos de migración obtenido a partir de entrevistas realizadas por el LMO. Se da cuenta de la metodología y el marco teórico utilizados y se presenta una lectura interpretativa del mismo, con la intención de reflexionar acerca de la construcción identitaria del sujeto migrante y la tensión entre relato personal y social.

Palabras clave: relato, migración, Pampa Gringa
Keywords: tale, migration, Pampa Gringa

Abstract: The Universidad Nacional del Litoral's (Argentina) Oral Resources Lab (ORL) is a research facility whose goal is to retrieve, document and archive Euro-

pean immigrant voices. They focus specifically on the Italian and French speaking families living in Santa Fe's Pampa Gringa, as well as other social actors related to immigration history. This article reviews one of the migration depictions obtained through interviews conducted by ORL. It illustrates the employed methodology and theoretical framework and presents an interpretative reading of the narrative with the intention of reflecting on the identity constructs of the migrant individual and the tension between personal and social narrative.

Introducción

El Laboratorio de Materiales Orales de la Universidad Nacional del Litoral¹ es un espacio virtual inserto en el Programa de Estudios sobre Migraciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Su objetivo es recuperar, documentar y almacenar las voces de los inmigrantes europeos, principalmente italianos y francófonos, y sus descendientes habitantes de la Pampa Gringa santafesina, así como de otros actores sociales relativos a la historia de la inmigración argentina. Originalmente fue pensado como un laboratorio de historia oral que recuperase estas voces con el objetivo de estudiar los contactos lingüísticos entre el español y el italiano o el francés. Luego, el proyecto fue revisado en función de las conceptualizaciones propuestas por LANMO² —el concepto de materiales orales, generados en contextos socioculturales específicos y con la voz, el cuerpo y la memoria como soportes—, por resultar más amplias y habilitar nuevas indagaciones.

En el presente texto analizaremos una de las entrevistas³ hechas por el LMO a Teresa Santoro, quien emigró de Italia a Argentina en la década de los 50 del siglo XX y vive en la ciudad de Santa Fe desde ese momento. Nuestro interés puntual es analizar el relato de vida de Teresa desde una perspectiva narratológica, con la intención de reflexionar acerca de la construcción identitaria del sujeto migrante enfocándonos en la tensión entre relato personal y social.

1 <https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/LHO/lho.html>

2 "El Laboratorio Nacional de Materiales Orales es un espacio de trabajo interinstitucional para el estudio multidisciplinario de los discursos orales y las manifestaciones asociadas a ellos" ("¿Qué es el LANMO?", 2021). Su sede es la Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, UNAM (México): <https://www.lanmo.unam.mx/>

3 Disponible en https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/LHO/labmenu/entrevista_santoro.html

1. “Un nudo de obsesiones recurrentes”: las migraciones que nos atraviesan

El fenómeno inmigratorio en Argentina determinó en gran medida su configuración identitaria. Desde el período colonial es posible detectar la presencia de personas de origen europeo en el país, pero se trató de “casos aislados, comerciantes o marineros que habían llegado a través de mecanismos individuales y que no daban lugar a una auténtica corriente migratoria ni generaban ningún tipo de colonia” (Devoto, 2006: 25). A partir del siglo XIX, la Constitución sancionada en 1853 garantizó a los extranjeros los mismos derechos civiles que a los nativos. Sin embargo,

Más importantes serían aquellas medidas destinadas a promover la inmigración hacia las áreas rurales o más en general a promocionar el destino argentino en Europa. En cualquier caso, se inaugura luego de [la batalla del Caseros]⁴ un nuevo ciclo largo de inmigración que durará veinte años (hasta la crisis argentina de 1874-1875) y en el cual los italianos constituirán el grupo ampliamente dominante (Devoto, 2006: 54-55).

Se produjo en el país un ciclo expansivo de inmigración que el Estado argentino apoyó y reguló. En 1876 se concretó la Ley de Inmigración y Colonización propuesta por Avellaneda, de fundamental importancia porque

Establece, por ejemplo, hoteles para inmigrantes, organiza y orienta el trabajo, interna inmigrantes necesitados. Esta ley es el pilar fundamental para la inmigración en el siglo XIX. Con ella la Argentina entra en otro período en que se producirá la verdadera avalancha inmigratoria (Gori, 1990: 49).

Vanni Blengino (1990), retomando a José Luis Romero (1956), afirma que “fue un verdadero ‘aluvión’ la cantidad de inmigrantes, en su mayoría europeos, que

4 La batalla de Caseros fue un enfrentamiento armado ocurrido el 3 de febrero de 1852 en el que fue derrotado el Ejército de la Confederación Argentina, comandado por Juan Manuel de Rosas —gobernador de Buenos Aires en dos períodos, de 1828 a 1832 y de 1835 a 1852—, por el Ejército Grande (compuesto por ejércitos de Brasil, Uruguay, las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe y los unitarios exiliados) liderado por Justo José de Urquiza —gobernador de Entre Ríos—. Esta derrota tuvo como consecuencia la renuncia inmediata de Rosas al gobierno, su exilio a Gran Bretaña y, a su vez, el fuerte posicionamiento de Urquiza. Esto le permitió convocar a los gobernadores de las provincias para la reunión de un Congreso General Constituyente que llevaría a la sanción de la Constitución Argentina de 1853, base de la Constitución de la Nación Argentina actual.

desembarcó ininterrumpidamente en el puerto de Buenos Aires, de los años 70 hasta la primera guerra mundial" siendo la inmigración italiana "superior cuantitativamente a todas las otras colectividades que llegan al país [y también] cualitativamente por su diversidad cultural respecto al país anfitrión" (Blengino, 1990: 30). También Federica Bertagna (2020) señala la particularidad del fenómeno migratorio italiano en Argentina al puntualizar que fueron "cerca de tres millones los inmigrados en el país sudamericano entre la mitad del siglo XIX y los años 50 del siglo XX; una colectividad que aún hoy es la segunda en el mundo y la mayor fuera de Europa"⁵ (Bertagna, 2020: 16-17).

La migración europea a Argentina asumió dos modalidades en función del espacio donde se estableció: la ciudad o el campo. En el interior del país la inmigración de finales del siglo XIX se constituyó como parte de un proceso de colonización. Se formaron colonias agrícolas; los inmigrantes llegaban desde Europa con contratos de colonización firmados, estipulados por compañías creadas a tal fin, con el objetivo de trabajar la tierra y constituirse como propietarios. Al llegar a Argentina, particularmente a Santa Fe, se les otorgaba una parcela de tierra en concesión a cada grupo familiar, junto con semillas, herramientas y una deuda —la del traslado desde Europa— a pagar en un plazo determinado, tres o cinco años, con un tercio de la cosecha anual. Una vez saldado este crédito, serían propietarios de la tierra. La situación de estas familias y de estas colonias no siempre era afortunada, debido a que en ocasiones la administración de las colonias no daba buenos resultados, lo cual provocaba la miseria de los colonos, su emigración hacia otros lugares, rebeliones y levantamientos, etc., o bien, por diversas razones, las familias no lograban pagar las deudas ni tampoco regresar a su país de origen.

Este tema fue abordado extensamente por Gastón Gori en una serie de ensayos históricos en los que recupera información mediante la consulta de documentos, a fin de reconstruir la vida de las colonias de la provincia de Santa Fe (Gori 1942, 1947a, 1947b, 1948a, 1948b, 1950, 1952, 1958a, 1958b, 1964, 1969, 1972a, 1972b, 1973, 1979, 1990) y dar a conocer fuentes documentales hasta el momento inéditas (Gori, 1954, 1958b, 1973). Se trata de "una de las voces más representativas de la literatura argentina que trata la problemática de la inmigración, sabiendo definir, en lo prolífico y variado de su producción, los diferentes matices socioculturales

⁵ Traducción del italiano hecha por los autores.

que la implican" (Bravo Herrera, 2012: 1). A su vez, numerosas investigaciones ponen en relación la obra de Gori con la inmigración europea, especialmente italiana. Es el caso de Adriana Crolla (2012, 2014a, 2014b, entre otros), quien se ocupa de reconstruir la presencia de la matriz cultural europea —italiana y francesa— en la configuración identitaria de Santa Fe a través del estudio de la obra de escritores santafesinos y de Fernanda Bravo Herrera (2012, 2014a, 2014b, 2015, 2017).

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial comenzó a reducirse progresivamente la llegada y permanencia de extranjeros en Argentina. Entre 1955 y 1980 disminuyeron las entradas al país y crecieron los regresos a Europa (Crolla, 2014a: 90), sin que ello significara la interrupción total del flujo migratorio. Como indica Federica Bertagna: "Cesaron las partidas desde Italia hacia los destinos transoceánicos, pero no así su conclusión", en tanto que hay diversos indicadores que muestran la supervivencia, en términos identitarios, de la italianidad en Argentina. Actualmente crece el número de asociaciones italianas, las publicaciones y cursos en esta lengua, y especialmente los pedidos de ciudadanía italiana por parte de los descendientes y sus familiares

Al punto de que en el giro de los quince años transcurridos de la crisis argentina de 2001 [...] el número de ciudadanos italianos en el país volvió a los niveles máximos alcanzados en el inicio del siglo XX (casi un millón de personas, actualmente sin embargo solo en un pequeño porcentaje nacidos en Italia) (Bertagna, 2020: 12).

Este proceso, conocido como "migración de retorno", en el que los descendientes de los inmigrantes que abandonaron Italia a finales del siglo XIX y principios del XX regresaron al continente europeo, había comenzado durante la última dictadura militar argentina de 1976 y se acentuó en el 2001, a causa de la crisis económica. Estas nuevas migraciones pusieron en primer plano el tema de las raíces comunes de ambos países y generaron nuevos estudios e indagaciones sobre la temática.

Las manifestaciones literarias desde inicios del siglo XX hasta la actualidad retomaron el tema de la inmigración europea y también desde el ámbito de la historia y la historiografía se realizaron investigaciones que tematizaron la figura de los migrantes, los procesos y los impactos.

La inmigración emerge como un tema literario fuertemente enlazado a un nudo de obsesiones recurrentes que tocan, en muchos casos, nuestras historias familiares y personales. Historias [...] que, si por un lado remiten a la incontestada e incontestable pregunta sobre los orígenes, por el otro, proyectadas sobre lo social, problematizan incesantemente las claves de la configuración de la Argentina moderna (Gramuglio, 1984: 13).

Los estudios literarios ampliaron, a fines del siglo XX, la órbita del campo y comenzaron a considerar otro tipo de discursos, ya no solo los textos ficcionales o autoficcionales literarios, sino también narrativas autobiográficas y diversos relatos, documentos y testimonios. Se considera que la figura del migrante y el proceso migratorio deben ser estudiados en la confluencia de disciplinas diversas, ya que se presenta en el cruce entre los diversos discursos (Sayad, 2010).

Desde hace algunos años, el grupo de investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, del que formamos parte,⁶ lleva adelante una labor de recuperación y puesta en valor del patrimonio tangible e intangible de la inmigración europea, especialmente italiana, en Santa Fe. Esto se debe a la voluntad de cubrir un espacio de vacancia en las investigaciones existentes y, a su vez, de contribuir a la construcción y reconstrucción de una parte del relato identitario de la zona. Al iniciar nuestras indagaciones nos ocupamos prioritariamente del estudio de textos literarios y autores santafesinos, puesto que las áreas de procedencia de los investigadores del grupo son las Letras y las Lenguas extranjeras (italiano y francés). Al avanzar, fue necesario ampliar los objetos de estudio considerando también manifestaciones no literarias, con miras a ampliar el campo e incluir también los contactos entre lenguas. A su vez, recuperar la mirada de los espacios excéntricos, como las provincias, supone un abordaje novedoso y fundamental para dar cuenta del impacto de las migraciones históricas europeas en nuestra región.

⁶ Actualmente trabajamos en un proyecto de investigación titulado "Tradiciones selectivas: trazo(a)s presentes y emergentes de la migración italiana y francófona en la ciudad de Santa Fe", durante el período 2016-2020, y se encuentra en evaluación el proyecto correspondiente al período 2021-2023, "Archivos situados: las matrices italiana y francófona en el campo cultural santafesino". Los proyectos tienen como directora a la Prof. Mg. Adriana Crolla, como codirectora a la Prof. Silvia Zenarruza y como parte del equipo responsable a los autores de este artículo. Además, el equipo de trabajo está compuesto por colaboradores que son docentes e investigadores de la casa de estudios, colaboradores externos y estudiantes de grado de la Facultad.

La zona en la que se encuentra nuestra Universidad y donde localizamos nuestras prácticas es la ciudad de Santa Fe. Se trata de una provincia agrícola en el noreste de Argentina; el río Paraná fluye en su frontera oriental y la cantidad de habitantes de la provincia es de más de tres millones de personas.⁷ Es una de las provincias más pobladas de Argentina, después de Buenos Aires y Córdoba, por contar con uno de los centros urbanos más importantes del país, que es la ciudad de Rosario. La ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, capital de la provincia situada en el departamento La Capital, fue fundada en 1573 y se divide en 19 departamentos. Las migraciones europeas de los siglos XIX y XX propiciaron la denominación de esta zona como "Pampa Gringa", dada la configuración particular en la que el factor extranjero tuvo un fuerte impacto que no solo trastocó las bases económicas de la provincia, sino que también modificó radicalmente las estructuras sociales, demográficas y culturales. Este marco de transformaciones dio origen a la Pampa Gringa (Martiren en Crolla, 2014a: 55). El vocablo "gringo" para designar a los inmigrantes europeos se popularizó en esta zona de Argentina, tanto en el uso habitual y coloquial como en diversos textos literarios y numerosos estudios sobre el tema —algunos ya mencionados anteriormente—. En 1936, por ejemplo, el escritor santafesino Alcides Greca publicó la novela llamada *La Pampa Gringa* en la que relata el proceso de transformación territorial de la pampa gaucha a la pampa colonizada y la vida en un pequeño pueblo. Sin embargo, ya en *Martín Fierro* se pueden encontrar referencias al "gringo", que será quien desplace al gaucho del territorio.

En la zona, la mayoría de los habitantes de la ciudad tienen un punto de relación con la historia familiar o con sus conocimientos adquiridos que les permiten construir un relato de la migración. En las investigaciones pioneras sobre colonización e inmigración en Argentina (por ejemplo, los trabajos ya mencionados de Gastón Gori en Ansó, 2016) se buscó dejar de lado los relatos orales que primaban y que se constituían como un conocimiento incuestionable. Estas narraciones, vistas como construcciones de imágenes sobre la historia, se habían cristalizado en el discurso social como verdades, como representaciones circulantes que, a su vez, contribuyeron a la construcción del relato identitario. Sin embargo, actual-

⁷ Según datos del portal <https://www.argentina.gob.ar/santafe>

mente se lleva adelante la operación inversa: importa recuperar nuevamente los relatos de la inmigración, ponerlos a la luz de nuevos enfoques y nuevas miradas.

2. “El vaivén de la vivencia y el recuerdo”: la construcción de relatos y la construcción de identidades

Los materiales centrales en esta etapa del LMO son las entrevistas a inmigrantes italianos y franceses, o a sus descendientes; se trata de relatos autobiográficos, testimonios o historias de vida. La metodología adoptada es la entrevista semiestructurada, la cual consiste en que el investigador busque orientar, de la manera más flexible y abierta posible, la conversación hacia la historia de migración, pero dejando fluir el relato con libertad. En este sentido podemos pensar al material-entrevista como una construcción narrativa a dos voces (entrevistador y entrevistado). La tarea del LMO es principalmente la de documentar, procesar y poner estos relatos a disposición de investigadores y actores sociales en general.

Sin embargo, dada la relevancia que adquieren las investigaciones a partir de estos tipos de materiales en distintas disciplinas científicas, resulta necesario instaurar una constante reflexión acerca de la práctica. Recorreremos brevemente los aportes teóricos que circulan en la esfera de lo biográfico para contextualizar nuestro trabajo en los actuales tiempos posmodernos, marcados tanto por la difusión, ampliación y profundización de los estudios biográficos como por la creciente radicación de una consciencia biográfica en los individuos. Los sujetos entrevistados no solo tienen “pensamiento biográfico”, sino que les son cada vez más accesibles las herramientas para analizar de forma reflexiva la propia vida y modelar la biografía como un proyecto. Este “imperativo biográfico” (Meccia, 2019) nos induce a pensar que lo biográfico es, indefectiblemente, social y político.

Es posible analizar las biografías de dos maneras: enfocarse en los hechos (cuestiones fácticas que sucedieron) o en las experiencias (el sentido o la manera en que las personas dan sentido a los hechos a partir de su memoria biográfica). En los relatos, los sujetos presentan generalmente los hechos de su vida y las claves interpretativas que les dan sentido. Mientras los hechos pueden resultar interesantes para un análisis cuantitativo, las experiencias solo son analizables desde un punto de vista cualitativo. En este caso, por los intereses que se desprenden

de nuestra investigación y por el recorrido y los objetivos del Laboratorio de Materiales Orales, nos centraremos principalmente en la narración de vidas como experiencias. Adoptando el esquema de Ernesto Meccia, podemos distinguir tres maneras de pensar las experiencias de vida: la "vida vivida", que corresponde a una secuencia de hechos, la "vida experienciada", esto es, cómo los hechos se significan, y la "vida narrada", que es la comunicación de tales hechos a las otras personas (Meccia, 2019: 64).

Para los fines de esta investigación nos centraremos en la "vida narrada", pues el material que se analiza es una narración a dos voces (entrevista) y nuestro interés no se centra tanto en los hechos contados, sino en la significación que las personas entrevistadas les dan a través del relato —las "claves interpretativas" que mencionamos más arriba—. Partimos del presupuesto, entonces, de que las narraciones en las entrevistas no buscan la veracidad de los hechos, sino la verosimilitud del relato y la significación de aquellos en la trama que construye el narrador, quien cumple, al mismo tiempo, el papel de actor principal. Los individuos no relatan simplemente para contar su vida, sino que construyen una trama para darle sentido y valorarla. Retomando las teorías de Paul Ricoeur, Leonor Arfuch (2005) utiliza la categoría de *identidad narrativa* para definir la operación de selección cumplida por cada sujeto:

El contar uno (la propia) historia no será entonces simplemente un intento de atrapar la referencialidad de algo "sucedido", acuñado como huella en la memoria, sino que es constitutivo de la dinámica misma de la identidad: es siempre a partir de un "ahora" que cobra sentido un pasado, correlación siempre diferente —y diferida— sujeta a los avatares de la enunciación. Historia que no es sino la reconfiguración constante de historias, divergentes, superpuestas, de las cuales puede aspirar a la mayor "representatividad" (Arfuch, 2005: 26-27).

Las narrativas del yo constituyen una construcción textual (oral o escrita) y, como tal, utilizan recursos lingüísticos y retóricos más o menos elaborados, de forma más o menos consciente. Las podemos definir como una selección retrospectiva de hechos puestos en relación causal por un narrador con el fin de valorar y significar la propia vida. Desde esta perspectiva, la identidad subjetiva es una construcción *in fieri* que no existe por fuera de la representación, es decir, de la

narración; es un trayecto de creación nunca concluido en el que influye tanto la condición temporal —diacrónica— como la relación con la otredad, la cual entra a formar parte del relato del sujeto. Durante el propio discurso, el sujeto-narrador puede desplazarse con facilidad de un personaje a otro, aunque siempre queda uno como preponderante. De hecho, como subraya Gorlier, existe una jerarquía entre los papeles jugados: hay un personaje en primera posición —actor principal— y otros que se alternan, sin conflictos, en las posiciones subordinadas.

Hay un personaje con el que el autor narrador está identificado de un modo mucho más visceral: el personaje dominante de una historia de vida está indicado, no solo por el lenguaje articulado, sino también por la carga afectiva y el gesto corporal que el sujeto inviste en él (Gorlier, 2008: 81).

Asimismo, la significación que el narrador da a los hechos de su vida cobra sentidos diferentes con base al contexto y a los interlocutores. Para Dora Schwarzstein, los individuos "inventan su identidad, acomodando y reubicando sus narrativas de acuerdo a situaciones cambiantes que les toca vivir" (Schwarzstein, 2001: 209). Desde esta perspectiva es entonces imposible considerar la identidad narrativa como una construcción subjetiva aislada, sino más bien como un producto dialógico o intertextual. Bajtín, a través de la noción de *palabra ajena*, se ocupa de esta cuestión y analiza la relación del *yo* con el *otro* en el enunciado, fijándose en la interrelación entre las dos entidades: la aparición de la consciencia en el ser humano ha dado la posibilidad a la palabra del *otro* de entrar en el *yo*. Según esta idealización de la consciencia, el ser humano juega al mismo tiempo dos papeles en su propia existencia: es al mismo tiempo *testigo* y *juez*. De hecho, *yo* existo, pero:

Todo lo que a mí concierne, llega a mi consciencia, comenzando por mi nombre, desde el mundo exterior a través de las palabras de los otros (la madre, etc.) con su entonación, en su tonalidad emocional y valorativa. Yo me conozco inicialmente a través de otros: de ellos recibo palabras, formas, tonalidad, para formar una noción inicial de mí mismo (Bajtín, 2005: 360).

Es imposible, por lo tanto, hablar de un sujeto íntegro. La integridad de un ser existe solo en términos de fidelidad con el propio relato. A partir de estas últimas

consideraciones, es necesario hacer algunas acotaciones acerca de nuestro objeto de estudio: los relatos de vida de inmigrantes italianos en Santa Fe, quienes actualmente residen en la ciudad y llegaron al país en las décadas del 40 y 50. Se trata de personas mayores, con un promedio de edad de entre 80 y 90 años. Generalmente, las entrevistas se realizaron en sus casas, con presencia de familiares cercanos —hijos, nietos— que intervinieron en las narraciones aportando detalles o precisiones, acercando fotos, documentos, etc.

Teresa Santoro tenía 82 años al momento de la entrevista en 2019. Su caso fue seleccionado para el análisis ya que constituye un relato casi modélico: Teresa expresa con claridad sus ideas, ordena su relato de vida con precisión y, además, su uso del español y del italiano no presenta interferencias lingüísticas tan marcadas como para ralentizar la lectura y la interpretación de sus parlamentos. Como en el caso de Teresa, los entrevistados generalmente construyen sus relatos atravesados por discursos sociales circulantes en la zona. Hay ciertas marcas o tópicos que se iteran en sus narraciones: la infancia, la guerra, el viaje, la nostalgia, la gratitud hacia el país "que les dio todo", el peronismo, las dificultades de los momentos iniciales o las experiencias de regreso a Italia muchos años después.

En diversos textos literarios, producidos generalmente por los hijos de los inmigrantes, aparecen también estas marcas que fueron ampliamente estudiadas por la crítica tanto italiana como argentina (Ansó, 2016). Analizar los relatos, ficcionales o biográficos, sobre migración supone considerar la manera en que esas narraciones se construyen, lo que se dice y lo que se omite, lo que se selecciona para contar, la manera de contar, las claves interpretativas que son otorgadas a los hechos. Leonor Arfuch explica que

No es tanto el «contenido» del relato por sí mismo, sino precisamente, las estrategias —ficcionales— de auto-representación lo que importan. No tanto la «verdad» de lo ocurrido sino su construcción narrativa, los modos de nombrar(se) en el relato, el vaivén de la vivencia o el recuerdo, el punto de la mirada, lo dejado en la sombra... en definitiva, qué historia (cuál de ellas) cuenta alguien de sí mismo y de otro yo. Y es esa cualidad autorreflexiva, ese camino de la narración, el que será, en definitiva, significativa (Arfuch, 2005: 60).

El objetivo general del LMO, como mencionamos, es el de registrar, procesar, archivar y difundir las entrevistas realizadas. En ese sentido, los protocolos de transcripción son reevaluados constantemente en función de las situaciones nuevas que aparecen en cada entrevista, pero se definieron criterios comunes que pudieran resultar operativos para investigadores de diversas áreas y para el público en general que consulte los materiales. Por esta razón no se sigue un criterio de transcripción fonética, por ejemplo. El interés específico de este trabajo (y de nuestra investigación en general) es, como expusimos anteriormente, el análisis de los relatos de vida y de la construcción identitaria. Esta perspectiva narratológica se refleja en la transcripción, que pretende mostrar de la manera más intuitiva y detallada posible el momento (la *performance*) de la entrevista. Para la transcripción de la entrevista a Teresa y, por ende, de todos los fragmentos que aquí aparecen se priorizó que el texto escrito refleje en la mayor medida posible el modo de hablar de la entrevistada.

3. “Estoy viviendo una vejez linda”: Teresa

Teresa Santoro fue entrevistada por primera vez durante el período inicial del Laboratorio, que en ese momento se llamaba Laboratorio de Historia Oral, en el año 2012. El objetivo entonces era detectar contactos entre lenguas, por lo que el foco de atención estuvo puesto en el uso del español, del italiano y de las variedades dialectales que ella hacía. Al modificar los alcances del Laboratorio, sus objetivos y las bases que sustentan teórica y metodológicamente el trabajo, decidimos entrevistar a Teresa nuevamente, pues su relato constituye un ejemplo particular y paradigmático de narración autobiográfica.

Teresa es, además, abuela de una de las integrantes del Laboratorio. La entrevista se realizó con su nieta presente y dos entrevistadores más, uno de ellos coautor de este artículo, de origen italiano y también emigrado a Argentina. La información acerca de quiénes son los entrevistadores resulta importante porque determina, en parte, la actitud de la entrevistada, quien se mostró cómoda, empática y fuertemente afin a quien, como ella, es italiano y migrante. Nos recibió en la cocina de su casa, donde pasa la mayor parte del tiempo.

Teresa ya conocía el trabajo del Laboratorio y los objetivos de la entrevista, estaba lista para recibirnos y se mostró bien predispuesta. Además, su narración evidencia que no se trata de un relato improvisado, sino ya construido con anterioridad; Teresa da cuenta de un pensamiento biográfico. Los hechos narrados siguen inicialmente un orden cronológico —dentro de lo posible en un discurso oral— y ella constantemente parece continuar el hilo de su propia historia. Asimismo, eligió previamente qué sucesos destacar, cuáles omitir y en qué focalizar. Los entrevistadores habíamos planificado una serie de preguntas que nos interesaban, pero decidimos no hacerlas a menos que lo percibiéramos como necesario, debido a que la prioridad era que Teresa construyera su relato.

La entrevista se configuró, entonces, en dos momentos. Teresa inició su narración y la desarrolló, de acuerdo a su voluntad, a los hechos y personajes —actantes— que eligió mencionar. Siguió un orden cronológico, desde la descripción de su vida cuando era niña, en su pueblo natal, hasta que se casó; finalizó con ese hecho:

TERESA: Y entonces él me trajo con, y me dijo:

—Esto es lo que te puedo ofrecer.

Yo, para mí era... el primer día que yo estuve sola en esta casa hice un puchero tan grande, tan grande que cuando vino él de trabajar me dijo:

—¿A quién espera de comer?

—Nadie, a vo te espero.

[Risas] Era la reina, me sentía una reina cuando yo pude vivir sola. Y bueno, así [Pausa] abreviado [Risas] es mi historia, abreviado.

Luego, iniciamos un diálogo para poder profundizar en otros tópicos que, de antemano, sabíamos que Teresa podía desarrollar —en función de la entrevista ya realizada anteriormente y porque su nieta, Carla, tenía los conocimientos propios de su relación familiar—: el viaje en barco, la nostalgia, el problema de la adaptación lingüística, las representaciones sobre el país de llegada y el que dejó atrás. En el siguiente apartado se reportan los pasajes del relato en los que se desarrollan algunos de los tópicos mencionados.

4. El relato: los hechos y las claves

“Estudiar la historia de la vida de las personas es distinto a estudiar las formas con las que esas personas cuentan sus vidas” (Meccia, 2019: 54). La manera de construir el relato, el camino que se elige para la narración es lo que en verdad resulta significativo (Arfuch, 2007). Meccia define diversos estilos de aplicación del método biográfico: la reconstrucción de entidades socioculturales a partir del testimonio de los actores (se recrea el estado de una entidad social a través del testimonio de los actores), la microhistoria (se recrea un momento de significación histórica a partir del testimonio de los actores), la reconstrucción de culturas grupales a partir de las subjetividades (se da cuenta de un episodio que marcó la vida de los individuos) y el análisis de las marcas narrativas del relato subjetivo (se recrea la vida en el relato, en cuanto que los individuos experimentan la identidad social a través de construcciones discursivas) (Meccia, 2019: 41).

En el presente trabajo optamos por el análisis del relato de Teresa, ya que lo que uno presenta al narrar su vida son versiones de los hechos ocurridos. Este relato cambia, no se ven los hechos del mismo modo y por consiguiente no se cuentan igual a lo largo del trayecto de vida. Las narrativas representan la forma en que las personas ordenan su propia experiencia, y es a partir del relato como se evidencia la presentación de la vida de una persona, la interpretación de los hechos que la componen y la construcción textual que el narrador hace para su presentación en público. Por lo tanto, el objeto de nuestro análisis es, como dijimos, la vida narrada —a diferencia de la vida experimentada, la cual se centra en los significados otorgados a los hechos de la vida de acuerdo a las imágenes de la cultura hegemónica que configuran al narrador—.

Lo que resalta en el relato de Teresa es la recurrencia de recuerdos traumáticos y experiencias negativas, mismas que marcan el ritmo de la narración. Teresa construye una narración en la que la superación de los traumas vividos constituye la base de una identidad resiliente,⁸ un yo que a pesar de las dificultades constan-

⁸ Entendemos por identidad resiliente una actitud activa del sujeto, capaz de aceptar las adversidades y poder superarlas positivamente. Esta actitud es personal, es decir, que necesita de un esfuerzo intra-psíquico, pero también es familiar y comunitaria. En el relato que presentamos, podemos ver cómo Teresa marca sus capacidades de llevar adelante una vida de bienestar a pesar de sentirse a menudo sola, gracias al apoyo de la familia y la identificación con personas que se encontraban en su misma situación.

tes de la vida supo construir una existencia feliz. El modo en que cierra la primera parte de la entrevista demuestra esa intención narrativa: "Era la reina, me sentía una reina cuando yo pude vivir sola".

El proceso migratorio es, en sí, la "experiencia traumática" que hay que superar y que plantea conflictos en la construcción de un yo doblemente ausente.⁹ La relación con el lugar de origen y de acogida, el duelo, el viaje, la idea de retorno son factores claves que sirven de detonadores del relato y que determinan la construcción de la identidad de Teresa como migrante-resiliente. Los temas abordados en la entrevista marcan y subrayan los factores mencionados.

Empezamos el diálogo con algunas preguntas generales que consideramos podrían servir de "disparadores" para desencadenar la narración. Sabemos que en el caso de entrevistas individuales resulta productivo generar un diálogo con el entrevistado dejando, sin embargo, que la narración personal fluya sin interrupciones.

La primera pregunta que hicimos a Teresa estuvo referida a su pueblo natal. Hablar de su infancia significó hablar de la guerra. Ella lo menciona así, "la guerra". Hace referencia a la Segunda Guerra Mundial; Teresa nació en 1937 y la guerra comenzó en 1939, por lo que todo el período de su niñez transcurrió en ese contexto. Los recuerdos de sus primeros años están atravesados por la experiencia de la guerra y la posguerra, y se asocian a tópicos que se reiteran en otros relatos de inmigración: la infancia, el hambre, la pobreza. Habla de sus padres —su padre, "lisiado de guerra", quien participó en la Primera Guerra Mundial—, de su familia numerosa y de las comidas que su madre preparaba con lo poco que tenían. Uno de los primeros recuerdos traumáticos que narra es el del nacimiento o aborto de uno de sus hermanos y la hemorragia posterior de su madre, cuando casi pierde la vida:

TERESA: Y mi mamá quedó, se ve que embarazada otra vez y nel campo tuvo un, un embarazo, este, emm, que era como un fenómeno. Mi papá era un hombre que hacía esa vasija como hace los Incas, ¿cómo es?, que hacen todo de barro, [sí, sí] y había hecho como una palangana, así [simula con las manos la forma y tamaño del objeto]. Cuando mi mamá despidió eso como un embarazo, ese pedazo de carne que era que a mí me quedó grabado, no tenía ojo,

⁹ Abdemalek Sayad (2010), sociólogo argelino radicado en Francia, habla de una doble ausencia: un migrante es una persona que deja su país, pero que tampoco logra pertenecer completamente al país de acogida. Es un "extranjero", condición perenne que puede acompañarlo siempre. Uno de los relatos que "se debe" contar se relaciona con la culpabilidad: dejar el país de nacimiento para insertarse en una sociedad obligada a acogerle.

no tenía nada, era una cosa que se movía, pero sí tenía vida. [Pausa] [Risas] Y mi hermano, dic..., mi hermano tenía siete años, mi hermano el mayor, y yo tenía cinco..., pero cinco años yo me acuerdo perfectamente que lo pinchábamos con uno..., con una..., me acuerdo que era, era en la época de trigo, con la... [espiga], ¿cómo se llama? [espiga] Una espiga, pinchábamos así [simula el movimiento con la mano] y se movía, y nosotros nos divertíamos. [Risas] No teníamos noción de qué era. Pero después mi mamá enseguida empezó a tener hemorragia, hemorragia, y con la sangre que corría de abajo de la puerta, nosotros dibujábamos en la tierra.

Hay una cierta noción de destino que subyace al relato de Teresa y que constituye una clave interpretativa posible de los hechos de su vida. En el relato de la infancia, Teresa menciona algunas claves que otorgarán sentido a los hechos posteriores. Por ejemplo, el hecho de que ella se diferenciaba de sus hermanos desde que era niña porque quería estudiar y autosuperarse o porque no parecía adecuada al ambiente rural en el que vivía. Esto luego será determinante para la decisión de viajar a Argentina.

TERESA: Yo fui, era una nena que e..., era muy inteligente en aquel momento. Me gustaba mucho la escuela, eh, y siempre mi ilusión era ser maestra, entonces, pero no había posibilidad porque había que ir a estudiar a la ciudad. Eso fue otra cosa que me marcó mucho también porque la maestra donde, eh, venía de afuera a darno, yo tengo quinto grado, la maestra venía de afuera darnos clase. Y, entonces, habló con mi papá y mi mamá que ella me veía tan entusiasmada, tan inteligente como para ser maestra, que me llevaba a Salerno ciudad a estudiar y le cuidaba los chicos en reemplazo del pago. [mjm] Pero mi hermana mayor, porque, eran época, no sé por qué el hijo mayor, lo padre como que al tener ello un hijo más grande de todo, ella mandaba. Entonces le dijo que no, porque, dice, si todo estábamos, todo lo otro hijo trabajaban en la tierra, yo no tenía por qué ir a estudiar. [mjm] Entonces no me dejó estudiar.

Y, más adelante en el tiempo pero más atrás en la narración, ella dijo:

TERESA: Me contaba mi mamá, después de 31 años que fui a ver a mi mamá, y me decía:
—Yo sé que vos no era para mí —dice— porque vos ya desde chiquita nadie te quiso.

En el tiempo cronológico, la infancia da lugar a la juventud, y en el relato de Teresa esto se relaciona con la partida de su casa a Argentina. Ella era muy joven, y un hombre conocido de su padre, que se presenta como "tío", le ofrece la posibilidad de venir a Argentina, lo cual funcionará como justificación de un viaje no deseado.

TERESA: Vino este tío, supuesto tío que era un... Mi mamá lavaba la ropa en la casa de esta persona, y este señor vino de la Argentina y le pidió a mi papá si no quería traerme a la Argentina, que él me iba a hacer estudiar la Dante Alighieri. Este, no tenían hijo. Este... Bueno, un mondón de cosa le prometió a mi papá. Tonce mi papá le dijo:

—Bueno, a ella el campo no le gusta —porque yo odiaba ir al campo, este...—; estudiar es lo de ella y acá no la vamos a hacer estudiar.

Así que le dio permiso que me trajera a la Argentina. Pero no me adoptó ni nada, antes era con palabras, no sé por qué. [Pausa] Bueno, y cuando yo vine a la Argentina resulta ser que eran todas mentiras de este buen señor, estaba sin trabajo, lo mantenía la mujer, este... Jamá, estudiar ni a lo lejos. Nosotros quedamos en Buenos Aires porque le daba de vivir y comer un cuñado. Así que eran todas mentiras lo que le había contado a mi papá. Mi papá nunca, mi mamá, mi hermano nunca se enteraron de esto hasta que yo pude volver después de 31 años que ya tenía los hijos grandes. Fue donde los pude dejar y poder volver a verla a mi mamá después de 30 años.

Teresa llega a Argentina en 1955; hace referencia a los bombardeos de Plaza de Mayo:

TERESA: Y estábamos a cinco cuadras de la plaza de Mayo que fue la primera caída cuando vino Perón que bombardearon toda la Plaza de Mayo, que se quemaron, [mjm] se quemó todo, papeles, se quemó todo y..., y yo quedé, yo quedé indocumentada. Según él, dice que los papeles que había traído, pero ya no, como me mintió tanto este hombre que ya, este..., que se habían quemado todos.

Otro de los tópicos de los relatos de migración es el viaje en barco. Por ser el único medio de transporte transoceánico al momento de la migración, el barco simboliza el viaje en sí mismo, la pérdida, la añoranza y el desarraigo: "... a mí me encantaba ir al puerto de Buenos Aires, porque tenía la ilusión del barco, de volver".

Una de las situaciones violentas que Teresa sufrió relacionada con su viaje a Argentina fue en el puerto:

TERESA: En Italia sí yo he tenido problemas de acosación cuando fui a sacarme la visita para venirme en la Argentina. En Génova. Me pusieron en un cuarto donde te sacan foto para ver si sos tuberculosa, esa historia. Me desnudaron por completo y me pusieron una..., una batita, pero la batita no me cubría ni atrás ni adelante. Entonces yo me la tiraba para adelante. Y lo que estaban allá se mataban de risa. Venían y me la tiraban para atra. Fueron eso... En aquel momento, no sé, diecisiete años, pero no había esa... [conciencial], esa..., este..., después también. A ella ya le conté [refiriéndose a Carla] que me pintaban las manos y no me soltaban las manos, y en vez de soltarme, me hacía pintar con la otra y me hacía cosquilla con el otro dedo. ¡Ah! Eso sí. En Italia tuve todo eso. Acá..., no. O sea que siempre..., siempre hubo, [mjm] pero no. Este...

La amenaza, el riesgo, están presentes desde el inicio del proyecto de viaje. Se prefigura, de alguna manera, ese camino de la fatalidad —el camino de pruebas— que supone la inmigración.

En un primer momento, Teresa solo dice que el viaje duró tres meses. El desplazamiento, la partida, el deseo del retorno, la añoranza, todos estos hechos y sentires están relacionados con la nostalgia. Teresa quería regresar a Italia desde que llegó a Argentina, cuando se dio cuenta de que las razones que la habían alejado de su familia no eran ciertas y que regresar a su país no era ni sería posible.

El relato de vida a partir del momento de su llegada a Argentina sigue en un tono doloroso. Se trata de vivencias difíciles y penosas, como si el esperado viaje hacia "la felicidad" no hubiera cambiado el rumbo de la fatalidad de su existencia. Teresa cuenta que el hombre que la llevó a Argentina con la promesa de que allí estudiaría la retuvo contra su voluntad en la casa de su familia, que no la quería ni aceptaba. Además, la encerraba en su cuarto cada noche y le abría la puerta por la mañana.

TERESA: Pero él me decía:

—No se t..., no se te ocurra a ir a trabajar a ningún lado, ni te asomé.

Era medio..., ¿cómo te puedo decir? [pausa] No sé, a mí nunca me faltó el respeto, pero

tenía, eh, para mí, ahora después de mucho tiempo, fui grande, tuve noción, pero para mí era como que tenía una osesión que tenía hacia mí, porque me decía:

—No te asomé al balcón porque acá yo tengo toda la policía paga y te van a llevar y te van a secuestrar. No se te ocurra ir a trabajar a ningún lado porque te va a pasar lo mismo.

Y yo in..., arriba de esa casa había un altillo y ahí había una pieza, y yo dormía ahí. Y ello, ell..., él me cerraba la puerta cuando, cuando me iba a dormir venía y me cerraba la puerta.

VALERIA: ¿Con llave?

TERESA: Con llave. Y a la mañana cerrab..., abría. Pero te digo, a mí nunca —sería un pecado decir—, nunca me faltó el respeto. Pero tenía una osesión [pausa] conmigo.

La violencia física y psicológica es matizada por la expresión "él nunca me faltó el respeto" como para justificar la imposibilidad de una joven Teresa para rebelarse a esa situación que, sin duda, ahora o más adelante en su vida no hubiera aceptado. La liberación del encierro viene de la mano de una conocida que la rescata y la lleva a Santa Fe, donde se quedará durante todo el resto de su vida. En una primera instancia se instala en la casa de otra familia, donde de nueva cuenta sufre envidia y desprecio por parte de la hija de los dueños, aunque también encuentra cierto afecto en la figura materna encarnada en quien ella llama tía Juana.

TERESA: Así que en esa casa, em..., estuve [Pausa] cuatro, cinco año, no, cuatro año estuve. Pero los papá, te digo, buena gente, buena persona, este..., no hacían diferencia con la hija, donde ella más bronca le daba, nos vestían a las do igual, para que yo no me sienta discriminada, y era lo peor. Porque hay que ponerse en el lugar de la otra, que era la hija verdadera. Pero en esa casa estuve con mi tía Juana, se llamaba la señora. Me quería un montón, quiso mucho a mis chicos; fueron las mano que agarraron a mis hijo cuando nacieron.

Siempre siguiendo un orden cronológico, Teresa relata un momento muy importante de su vida, luego de llegar a Santa Fe y sin ver salida posible a su situación —el destierro, dirá después, la no pertenencia, la imposibilidad de regresar a su país con su familia—, su intento de suicidio:

TERESA: Y después llegó un momento en que yo tuve mucha desesperación, entonces quise matarme, tuve la intención de homicidio, de tirarme al río. Y una mañana me levanté bien temprano, me fui caminando —porque ante había mucha quinta en donde está la iglesia del

Huerto, había mucha quinta—, este..., entonces yo me fui caminando, caminando; yo dije: "me tiro al agua"...

La intención de suicidio fue interrumpida por otro salvador, un primo lejano o, quizás, como interpretó Teresa, la Virgen:

TERESA: Yo dije: "bueno, ante de tirarme al río le voy a pedir perdón a la Virgen", que era la iglesia del Huerto. Entré ahí y cuando salía me encuentro con un sobrino de esta señora, de la tía Juana, que estaba en la puerta. Tenía taxi. Me dice:

—Teresita, ¿qué hace acá a esta hora?

Más adelante, ella retoma este hecho y dice más:

TERESA: Cuando vos ves que vos a tu familiar no lo va a ver más, porque no pensás "cuando sea grande...", como me sucedió. En ese momento vos no pensá esas cosas, pensá la solución del momento, de que..., eh..., como vos no ve ninguna cosa, pensá en quitarte la vida. Eso me pasó a mí [mjm]. Yo digo siempre que a mí la Virgen del Huerto me salvó la vida. Yo soy muy creyente, yo pienso que si no, no al azar yo entré en esa iglesia y me encontré con este, si no yo hoy no estaría acá.

Luego comienza el segundo segmento de su historia: la vida en matrimonio. Conoció a su marido, también italiano migrante, y se casó con él. El casamiento y el hecho de mudarse a una "casa propia" son relatados también en términos de rescate o liberación de una situación opresiva:

TERESA: Yo no me casé enamorada de él, lo quería porque era bueno, era un tierno, cariñoso, un divino total, pero no, yo no estaba enamorada. Pero yo sí, para salir de esa casa, a los cinco meses nos casamos [Pausa]. Y entonces él me trajo con y me dijo:

—Esto es lo que te puedo ofrecer.

[...] Era la reina, me sentía una reina cuando yo pude vivir sola.

La descripción de su matrimonio atraviesa todo el relato, en idas y venidas, pero la narración de su vida se interpreta en un antes y después a partir de este hecho. Luego, el tópico central pasa a ser el regreso a Italia, pues Teresa logra volver después de más de 30 años. Ya por mucho tiempo había enviado cartas a

su familia y más tarde, cuando las líneas telefónicas resultaron accesibles, logró hablar con su hermano y enterarse así de que su madre había fallecido. Regresar a Italia constituyó una decepción. Los lugares y la familia ya no eran los mismos.

TERESA: Pero después me, me desilusioné cuando fui a Italia. [...] Ya no era esa unión, muy cada uno en su casa. Yo llegué un... En Italia llegué un [pausa], eh, un día de ramo, llegué en Italia, pascua, y me acuerdo que yo para pascua creí que ibamo a estar todo junto, qué sé yo. Y le digo a mi cuñada, había puesto cuatro platos en la mesa, mi mamá, eh..., cuatro, nosotros, y le digo:

—¿Por qué tantos pocos platos?

Mi hermana yo creí que iba a invitar a toda...

—No —dice—, acá nosotros no comemos todo junto, cada uno come en su casa.

Este... No le vi a la familia nada de unión. Mi hermano, el lunes del día después..., del día pascua, lo primero que me dijo:

—Vamos a Vallo.

Porque yo le dejé, en mi poco entender, cuando yo vine dije:

—Si yo no vuelvo más a Italia, este..., mi parte de tierra —que era muy poco lo que teníamos, nosotros éramos muy pobres, pero teníamos un pedazo de tierra—, la parte de tierra que a mí me corresponde se la dan al que cuide a mi papá y a mi mamá [mjm].

Y yo tenía 17 años. Cuando el lunes yo, fue el lunes, mi hermano lo primero que hizo, me dijo:

—Teresita, vamos a Vallo —que era la ciudad más cerca—, delante de un escribano reafirmé tu firma [claro], que me dejaste a mí el pedazo de tierra que te correspondía. Porque en aquel momento yo era menor de edad y no tenía validez. [claro] Así que eso me... [pausa]

Significó, también, contrastar las imágenes que ella había conservado de su familia y los lugares con la realidad, con los cambios y permanencias del tiempo. El regreso no garantiza que el dolor del desarraigo se alivie o desaparezca, ya que una vez que se inició el viaje —los cambios, las confrontaciones con la lengua y la cultura diferente, los desapegos— no se vuelve a ser el mismo aunque se regrese al lugar de donde se partió (Meiss, 2010).

Luego de que Teresa narrara su historia de la manera en que ella la había preparado, el tono del relato deja de ser el de una narración de los hechos para construirse como una rememoración de diferentes actores y momentos de su vida que considera importantes: sus padres, hermanos, hijos, su marido, su propia infancia y su vida en Santa Fe.

Aparecen, dispersos, muchos de los tópicos del viaje migratorio. Además del barco como símbolo de la partida y del viaje, está el problema de la lengua, propio de la migración: hablar otra lengua, no comprender el español y la consecuente discriminación. En la literatura argentina de tema migratorio —desde el *Martin Fierro* de Hernández en adelante— la representación más usual del inmigrante italiano es la del ignorante, "el gringo bruto" que no sabe hablar la lengua.

TERESA: Eh, era un problema. Sí, un problema. Un problema quanto è brutto quando tu stai... parlano, parlano, non capisci niente Imm.. sì]. È bruttissimo, ma come se sofre. Se sofre. Este..., los primero años yo me sentí muy discriminada nella Argentina, porque ahora l'italiano se lo..., ahora l'italiano, ya hace uno cuanto año, se lo aprecia..., pero ante no. Ante era uno "Gringo de mierda", hablando, este, mal. Yo me sentí discriminada mucho, mucho. Quanto en la edad joven, 17, 18 años, 20. Ya casada también, nos decían, mi marido también, este... Ahora no, ahora tienen un lugar, este, bien. Están muy integrados Italia con el Argentina, pero en el momento se discriminó mucho al italiano. [mjml] Este, pero sí. Yo he sufrido horrores, pero horrores. Al no sentirse querida, no, no, no saber hablar, al no..., no, es lo peor que puede haber.

Teresa reconstruye en el diálogo la historia de vida del marido, a quien no nombra en ningún momento —se llamaba Carmine en Italia, Carmelo en Argentina—. Los paralelismos entre los recorridos biográficos de ambos son evidentes.

TERESA: Ah, el abuelo también tuvo su historia. Porque lo mandaron a llamar unos tíos, un tío soltero que estaba acá lo mandó a llamar y cuando llegó..., este..., él también vino por la guerra siempre. Este..., porque un tío ya estaba en la Argentina y un tío lo mandó a llamar. Porque ello ven..., estos tíos que yo te hablo vinieron por la primera guerra mundial, o sea, ya tenían su familia hecha en la Argentina. Y..., y este tío soltero lo mandó a llamar, y cuando llegó acá se arrepintió y no lo fue a buscar. Y mi marido, pobrecito. Estuvo como tres meses en inmigración en Buenos Aires. Porque creo que al año que no lo iban a buscar, lo reimpatriaban. Y otro, este tío de Sur, que yo digo, otro tío que ya tenía su familia y todo, lo fue a buscar. Le dio lastima, lo fue a buscar él y lo llevó a la casa de él. Y a todo eso, lo hacía dormir en el sótano, porque tenía tre hija mujer y no quería que tenga contacto con la hija. Siempre por ese temor de abuso. Qué sé yo. En esa época la gente era más genuina que ahora [pausa], o había, o

ahora hay más información que ahora. Ahora se ha hecho ya como una moda, no sé. Pero en aquel momento, no sé, yo nunca, la verdad que... [pausa]

Muchos años después de casarse, ya jubilado, su marido decidió regresar a Italia y permanecer allí un tiempo para trabajar. Teresa fue a encontrarse con él y permaneció allí.

TERESA: Nosotros, em... Fuimos nosotros porque cumplía cien años [pausa] la mamá de mi marido lajál. Mi suegra cumplía cien años y..., y lo hermano le pagaron el pasaje a él porque hicieron una fiesta muy grande en Italia. Cuando en el pueblo cuando uno cumple cien años hacen una fiesta..., son pueblo [Pausa]. Y él se fue [pausa]. Él se fue primero. Después el hermano le dio trabajo, entonces me dijo:

—Teresa, yo me quedo un poco en Italia, junto un poco de plata —dice—, porque viste que en la Argentina no estoy jubilado, no tengo —porque él era autónomo, este..., tenía un taller de mecánico, dice—, entonces me quedo acá, hago unos ahorros. Y qué sé yo... Pasaron mucho, dos o tres, tres años más o menos, y no venía.

Su marido cumplió, de alguna manera, el deseo de regresar al país natal que es propio del migrante. Como mencionamos anteriormente, el regreso no supone la conclusión del dolor pero sí puede responder a un nuevo deseo. Carmelo, en este caso, emprende un nuevo viaje ya en la vejez, movilizado por razones similares a las que lo habían llevado a Argentina cuando era joven. Teresa lo acompañó, pero no logró encontrar el bienestar en Italia porque su familia —sus hijos y sus nietos— seguían en Argentina, y podemos inferir que esos son los lazos que la unían al país.

TERESA: Yo me fui, vivimos en Lioni con él, en el pueblo. El Gobierno nos dio todo. Estábamos bárbaro. Él era feliz en Italia, él amaba, amaba el Italia porque hacía el mismo trabajo que él hacía cuando era chico. Este..., era..., ayudaba a un veterinario con las ovejas [ah, mirá], y él cuando era chico era pastor. Y entonces él hacía el mismo trabajo y él decía:

—Yo soy tan feliz acá —me decía—. La que extrañas so vos —dice.

Yo no..., yo no aguantaba. Me quería venir y me quería venir...

Teresa describe con mucho detalle cómo fue el día en que su marido murió. Él falleció en Italia, y a este hecho puede atribuirse un significado simbólico relacionado con la idea de destino. De alguna manera, el viaje de Carmelo terminó en el lugar de donde había partido.

TERESA: Y bueno, él amaba tanto Italia que después..., tuvimos la idea de no cremarlo y traer la cenizas, porque..., él..., nunca se tocaba ese tema..., él amaba a Italia. La hermana le dió un pandeón y quedó allá en Italia, que ella Idirigiéndose a Carlal cuando viajó a Italia fue a verlo, en la tumba..., así que...

A modo de cierre

En este artículo trabajamos con una "entrevista modelo" realizada por el LMO, con dos objetivos: presentar la metodología de trabajo del equipo y mostrar una posible clave de análisis del relato. La metodología que utilizamos, si bien cuenta con protocolos establecidos y consultables en la página del Laboratorio, está en continua transformación porque consideramos que cada entrevista es un acto de habla único y necesita decisiones *ad hoc*.

En nuestro análisis destacamos que el relato de Teresa está atravesado por tópicos recurrentes que aparecen en diversas narraciones de migración (discursos literarios, relatos orales, discursos sociales que circulan en la zona y que fueron registrados en textos publicados —literarios, históricos o de divulgación—). Teresa incorporó esos tópicos a su narración porque circulan a nivel social y cultural, se encuentran en textos literarios de autores locales y se repiten generacionalmente. La construcción identitaria argentina, y particularmente de la zona de la Pampa Gringa, se configura a partir de historias de familias trabajadoras resilientes que "sacrificaron su patria y su vida anterior" en pos de un futuro mejor: ellos vinieron a "hacer la América", pero siempre con un ojo que miraba hacia Italia.

Si bien Teresa no menciona a ningún autor o referencia precisa, es llamativa la recurrencia de temas relacionados a los relatos de migración y cómo a veces su relato personal se contrapone a una estructura de "lo que hay que decir". La construcción identitaria pasa por la justificación de haber dejado la "patria", la familia, los lugares queridos, para luego trabajar y esforzarse por pertenecer a otro país del

que, generalmente, no se tiene la posibilidad de salir inicialmente. Pensar el relato de migración como una constante justificación, como una autodefensa, como una búsqueda, habilita una lectura en clave migratoria. En ambos polos —la doble ausencia, la doble culpabilidad— se construye un relato uniforme que se itera en diversas instancias narrativas —literarias, ficcionales, biográficas, autobiográficas, testimoniales—: irse de la pobreza para buscar una vida mejor, y la construcción posible de un futuro superador que en el lugar de origen se presenta como inaccesible. En el relato de Teresa se cuenta que dejó su país y su pueblo sin que ello constituya una decisión propia (la experiencia migratoria es forzada y traumática), pero lo concretó por el deseo de superación personal: deseaba estudiar y ser maestra.

Podemos notar cómo la relación con Italia y Argentina va cambiando en su relato con el pasar del tiempo. Lo interesante, sin embargo, es que en la narración se define un momento puntual en el que la percepción del país de acogida cambia radicalmente: el casamiento y la construcción de una familia. A partir de esa experiencia, Italia se convierte en un recuerdo y, en el momento del regreso, un lugar que ya no le pertenece. Santa Fe es su nueva casa.

El tópico recurrente que se presenta como central en el relato de Teresa, que lo atraviesa, es el del sufrimiento. Son los momentos dolorosos los que marcan el ritmo de su narración: los padecimientos, los momentos en los que se encontró vulnerable y tuvo miedo. Ella los relata con una precisión casi filmica. Las claves interpretativas de esos hechos la ubican nuevamente en un presente de narración que la muestra como una mujer que superó obstáculos y siguió adelante. El relato marcado por el trauma, la ausencia, la violencia y el dolor evidencia la construcción de un yo resiliente, un sujeto que sobrevivió al viaje, pasó todas las pruebas y atravesó la vida en la elección del amor por su familia, como lazo que une la tierra con el sentimiento.

TERESA: Que yo digo, doy gracias a dios, a la edad que yo tengo, tener buena memoria y no sé... he tenido mis bajones, por supuesto, sé tener mis bajones. Pero soy una persona que salgo muy adelante.

La construcción de la identidad a través de la discursivización de la historia de vida ya no se lleva a cabo en términos del relato social migratorio, sino que es la

tensión entre el "relato social" y el relato personal lo que configura la imagen de Teresa como narradora.

TERESA: Sufrió mucho por la falta... A nadie le deseo el destierro, pero después con el pasar de los años, ahora te digo, como tengo tanto amor, tanto cariño que a veces pienso...

Bibliografía

- Ansó, Valeria (2016). *Recorridos migratorios: la Pampa Gringa, entre Italia y Santa Fe. La figura de Gastón Gori*. Tesis de Licenciatura en Letras y de Laurea Magistrale in Lingue e Letterature Europee, Americane e Postcoloniali. Argentina: Universidad Nacional del Litoral. Italia: Università Ca'Foscari Venezia.
- Arfuch, Leonor (2005). "Problemáticas de la identidad". *Identidad, sujetos y subjetividades*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- _____ (2007). *El espacio autobiográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bajtín, Mijail Mijálovich (2005). *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bertagna, Federica (2020). *Italiani in Argentina, ieri e oggi*. Italia: Pellegrini.
- Blengino, Vanni (1990). *Más allá del océano. Un proyecto de identidad: los inmigrantes italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- _____ (2003). "Entre analogías y estereotipos: "releer" la emigración italiana a Argentina". *Mundoclásico.com*. Web. <https://www.mundoclasico.com/articulo/5222/Entre-analog%C3%ADas-y-estereotipos-%E2%80%9Creleer%E2%80%9D-la-emigraci%C3%B3n-italiana-a-argentina> [último acceso 22-09-20].
- Bravo Herrera, Fernanda Elisa (2010). "Italia y Argentina en la literatura. Diálogos y entrecruzamientos". *Revista Claves* XIX, 192; 8-9.
- _____ (2012). "Gastón Gori: distribución de la tierra e inmigración en la 'Pampa gringa'". *Alba de América* XXXII, 60-61; 141-157.
- _____ (2014a). "La inmigración italiana en Argentina entre la memoria y el olvido". *El olvido está lleno de memoria*. Rosa María Grillo y Carla Perugini, eds. Salerno: Oèdipus; 79-112.

- _____ (2014b). "E(in)migración italiana en la Argentina y conflictos lingüísticos. Representaciones literarias y variaciones en las dos orillas". *Revista del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias Hispanoamericana* XIX, 1; 60-85.
- _____ (2015). *Huellas y recorridos de una utopía. La emigración italiana en Argentina*. Buenos Aires: Teseo.
- _____ (2017). "Voces y representaciones de la inmigración italiana en la literatura argentina". *Cuadernos del Hipogrifo* VIII; 12; 38-56.
- Crolla, Adriana (2012). "Literatura, territorialidad y matrices culturales. Una mirada desde la 'zona'". *El resto es silencio. Ensayos sobre literatura comparada*. Montezanti Miguel Ángel y Matelo Gabriel, eds. Buenos Aires: Biblos.
- _____ dir. (2014a). *Altrocché! Italia y Santa Fe en diálogo. Historia, ciencia, cultura y voces poéticas de la Pampa Gringa*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- _____, ed. (2014b). *Italia y Francia en Santa Fe. Diversidades, legados y reconfiguraciones*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Devoto, Fernando (2006). *Historia de los italianos en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
- Gramuglio, María Teresa (1984). "Notas sobre la inmigración". *Punto de vista* 22; 13-15.
- Gori, Gastón (1942). *Familias colonizadoras de San Carlos*. Santa Fe: Colmegna.
- _____ (1947a). *Colonización suiza en Argentina*. Santa Fe: Colmegna.
- _____ (1947b). *El indio, el criollo y el gringo*. Santa Fe: Departamento de Estudios Etnográficos.
- _____ (1948a). *Colonización, estudio histórico y social*. Santa Fe: Colmegna.
- _____ (1948b). *Colonización suiza en la Argentina*. Santa Fe: Colmegna.
- _____ (1950). *Ha pasado la nostalgia*. Santa Fe: Colmegna.
- _____ (1952). *La pampa sin gaucho*. Buenos Aires: Raigal.
- _____ (1954). *Familias colonizadoras de San Carlos*. Santa Fe: Colmegna.
- _____ (1958a). *El pan nuestro*. Buenos Aires: Galatea Nueva Visión.
- _____ (1958b). *Diario del colonizador Enrique Vollenweider*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- _____ (1964). *Inmigración y colonización en la Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- _____ (1969). *Esperanza madre de colonias*. Santa Fe: Museo de la colonización.
- _____ (1972a). *El indio y la colonia de Esperanza*. Santa Fe: Museo de la colonización.
- _____ (1972b). *La tierra ajena, drama de la juventud agraria argentina*. Buenos Aires: La Bastilla.

- _____ (1973). *Familias fundadoras de la colonia Esperanza*. Esperanza: El colono.
- _____ (1979). *El arado y el desierto*. Esperanza: El colono.
- _____ (1990). "Inmigración en la República Argentina" en *Inmigración, identidad y cultura*. Rafaela: Gobierno de Santa Fe.
- Gorlier, Juan Carlos (2008). *¿Confíar en el relato? Narrador, Comunidad, Disidencia*. Mar del Plata: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Meccia, Ernesto, dir. (2019). *Biografías y sociedad: métodos y perspectivas*. Santa Fe: Eudeba, Universidad Nacional del Litoral.
- "¿Qué es el LANMO?" (2020). LANMO. Web. <https://lanmo.unam.mx/>
- Sayad, Abdelmalek (2010). *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.
- Schwarzstein, Dora (2001). *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina*. Barcelona: Crítica.

Fuentes orales

- Santoro, Teresa. 82 años. Ama de casa. Sitio de documentación: Santa Fe (Argentina). Fecha de realización de la entrevista: 26 de julio de 2019. Documentadores: Valeria Ansó, Carla Perna y Marco Franzoso. Transcripores: Valeria Ansó, Carla Perna y Marco Franzoso.